

Don y maldición. El *Potlach* del conocimiento

Autores:

Ing. Diego Fabián Ortega Arcentálezⁱ, ortegaadiego@gmail.com
Universidad de Israel Ecuador, Ecuador

Ing. Juan Hernán Flor Guamboⁱⁱ, juanchof12@gmail.com/ , juflor@sudamericano.edu.ec
Instituto de Tecnologías Sudamericano, Ecuador

RESUMEN

El proceso de enseñanza, la labor pedagógica, ha sido visto desde la antigüedad como una práctica unidireccional, donde el docente imparte sus conocimientos a la audiencia con la que mantiene un diálogo (en algunos casos, de una sola vía), estudiantes que, mantienen un lazo dinámico de jerarquía vertical con el pedagogo, donde este último se propone como una autoridad que conoce de temas que serán difundidos en el aula y, cuyo fin es instaurarse en el oyente como una verdad dicha que es innegablemente aceptada; a principios del siglo XX se ponen en escena nuevas formas de ver y hacer la práctica de la enseñanza educativa con el desarrollo de estudios de la conducta (Watson, 1913), valoración de la inteligencia (Piaget, 1973), teorías sobre tipos de inteligencias (Gardner, 1983), etc. Y es en este mismo proceso de evolución pedagógico que en un momento histórico emerge la postura de que la construcción del conocimiento es un proceso diádico cuyos elementos: la enseñanza y el aprendizaje, a pesar de fusionar sincrónicamente e interactuar íntimamente, estos son dos procesos diferentes, que suceden en dos individuos diferentes. Este desarrollo investigativo propone una metáfora con costumbres ancestrales, estadios en los que el don, como ofrenda, otorga al donante capacidades profesionales, pedagógicas y cognitivas (entre otras) que lo constituyen en su realización profesional. Se ha tomado en cuenta, para esta investigación, guías transversales como la noción de riesgo, discurso pedagógico, heurística del diseño y construcción cognitiva.

Palabras Claves: discurso pedagógico, heurística del diseño, dispositivo, construcción de saberes, *Potlach*

Don y Maldición

El *Potlach* del conocimiento.

“Intercambian, ante todo, cortesías, festines, ritos, colaboración militar, mujeres, niños, danzas, fiestas, ferias en las que el mercado no es más que uno de los momentos y la circulación de las riquezas no es más que uno de los términos de un contrato mucho más general y mucho más permanente” (Mausss, 2009)

La labor pedagógica, ha sido vista, mayormente, desde la antigüedad y a través de la historia, como una práctica discursiva con dinámicas unidireccionales, donde el docente recurre a varias metodologías con la finalidad de poder transmitir sus conocimientos, dinámicas, prácticas y enfoques a una audiencia con la que mantiene un diálogo con bajo nivel de interacción (en algunos casos, de una sola vía), estudiantes que, desempeñan un rol, mayormente, de oyentes; emisor y receptores mantienen un lazo dinámico cuya estructura vertical otorga al pedagogo un nivel jerárquico superior, donde este último se propone como una autoridad que conoce de los corpus académicos y métodos que serán expuestos en el aula y cuyo fin es instaurarse en el oyente como una verdad dicha que debe ser (bajo esta lógica) innegablemente aceptada. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX se ponen en

escena nuevas formas de ver y hacer la práctica de la enseñanza con el desarrollo de estudios de la conducta (Watson), valoración de la inteligencia (Piaget), teorías sobre tipos de inteligencias (Gardner), etc., que han logrado implantar nuevos paradigmas en el hacer y pensar docente; Y es en este mismo proceso de evolución pedagógica que en un momento histórico emerge la postura de que la construcción del conocimiento (andamiajes de Vigotsky) es un proceso diádico cuyos elementos: la enseñanza y el aprendizaje, a pesar de fusionar sincrónicamente e interactuar íntimamente, estos son dos procesos diferentes, que suceden en dos individuos diferentes y que no necesariamente trabajan de la misma manera. El constructivismo es una corriente pedagógica que parte de la teoría del conocimiento constructivista, propone la necesidad de entregar al estudiante herramientas (andamiajes¹) que le permitan configurar sus propios procedimientos para resolver una situación problemática, lo que implica que sus ideas se modifiquen y esto lo lleve desarrollar como dinámica habitual, una espiral ascendente que constituya su propio corpus cognitivo. (Lev Vigotsky); este proceso de cognición del alumno fecundará en una episteme que será fortalecida; en el caso del campo del Diseño (no únicamente), por medio de las pruebas, ensayo y error, el descubrimiento² forma parte de este proceso de andamiaje; bajo estas perspectivas, la labor docente se centra en ofrecer estas herramientas de soporte a los estudiantes como dones ofrendados para que sean estos (los estudiantes) quienes construyan su propio conocimiento y eventualmente tomen el rol de donante, lo que les permitirá continuar con estos procesos pedagógicos, desenvolviéndose sobre estas mismas metodologías, perpetuando esta práctica ofertoria.

El punto de partida de esta transposición del don en las prácticas comerciales arcaicas a la actividad académica del Diseño es reflexionar sobre la noción de riesgo en el proceso de enseñanza y de aprendizaje (haciendo principal enfoque en el proceso de enseñanza), al equipararla con un emprendimiento, con un viaje.

“El viaje, en tanto, motivado por un objetivo (negocios, exploración y simplemente descanso) se encuentra condicionado por la curiosidad y la incertidumbre. Mientras la primera genera atracción, la segunda se refiere a un rechazo manifiesto.” (Korstanje, 2012)

Si el objeto de análisis de este estudio es la enseñanza del Diseño, o dicho de otra manera la labor docente que, en algún momento de la vida de un profesional de este campo, se establece como la incursión de un Diseñador (en cualquier área del campo) a una dimensión académica y que este decide encarar, es pertinente que la enfoquemos (esta toma de decisión), en una primera instancia, como el inicio de un viaje hacia un área inexplorada por el individuo y que, es la oportunidad de transmitir su conocimiento, al tiempo en que fortalece

¹ El concepto de andamiaje propone que en una situación social cooperativa la persona más hábil apoya y ayuda a la menos hábil para llevar a término la situación, conforme la persona menos hábil da muestras de ir logrando realizar segmentos cada vez mayores de la labor, el experto va retirando su apoyo, aunque, se debe aceptar que existen otras formas en que la actividad del que aprende es mínima e incluso nula, por ejemplo, ver una demostración, leerla, escucharla. (texto tomado de Ruiz)

E. Y Estrevel L. Vigotsky La escuela y la subjetividad publicado en revista Pensamiento Psicológico [en línea] 2010: 8

² El aporte de la heurística, no es un asunto menor, y aunque algunas posturas de la epistemología no reconozcan a esta disciplina como tal, al punto de afirmar que ambas no pueden coexistir, el constructivismo permite tomar a la heurística del Diseño como una disciplina fecunda, capaz de solventar estos procesos de construcción cognitiva; Breyer, en su libro “Heurística del Diseño” manifiesta que este aprendizaje (construcción de epistemes) convierte al diseñador en fabricante, menciona: La relación Sujeto-Objeto y posicionamiento y preeminencia del primero. En principio la Heurística cabalmente inserta en esta primacía del Sujeto, no tendría preocupación objetiva; aún cuando recuperaría el tema de la Técnica en, su sentido de “momento” del hombre (*homo faber*). (Breyer, 2007: pp27)

y expande su propio corpus cognitivo, las motivaciones pueden ser de distintas índoles, dependiendo el docente en cuestión: salarial, crecimiento profesional, vocacional, etc.; Korstaje propone una referencia de peligro al eventual viaje que sostiene nuestra homologación, al afirmar lo dicho en líneas anteriores, añadiendo que “Salir del ámbito residencial y de las normas que nos dan seguridad nos pone cara a cara con nuestros propios miedos y angustias, simplemente porque perdemos el control de la situación.” (2012), este aspecto expuesto se valida como equivalente en la labor del diseñador que comienza a encarar la pedagogía con las reacciones propias de un primer viaje, se sabe de varias historias que relatan travesías de viajeros que atraviesan ciertos mundos, reinos, territorios, nuevos entornos donde toma contacto con seres tanto astrales como terrenales, en condiciones de enfrentamiento o pacto, condiciones que lo forjan, experiencias que le son dadas como un don; estas nuevas vivencias le permitirán estructurar su propio conocimiento a modo de andamios que favorecen esta construcción.

Dichos testimonios, hablan, a grandes rasgos de este miedo arcaico que excede nuestro tratamiento como occidentales (tipificado solamente como riesgo). El viaje encierra la construcción de otro que bajo principio de hospitalidad nos deja temporalmente la puerta abierta. [...] El temor a viajar parece ser tan arcaico como la hospitalidad misma. (Korstanje, 2012)

La idea de viaje se complementa, en dualidad, con la estadía momentánea, puertos para desembarcar y alojarse; en este sentido, emerge el principio de hospitalidad, que, llevado a términos pedagógicos, es comparable al proceso de aprendizaje.

Vista la actividad académica como un proceso de intercambio de acciones, se puede pensar en que la construcción del conocimiento es, también, un mecanismo dicotómico de gasto y ganancia, en algún nivel primario de comercio, lo que Bataille llama “intercambio primitivo” (2008: 31), al referirse a que el origen del comercio no es el trueque sino una noción diferente; Mauss analiza los intercambios primitivos y sus “formas arcaicas de contrato” (2007:73), haciendo especial detenimiento en un proceso comercial que sucede en el norte de la costa pacífica americana al que denomina “*Potlach*” (2007:76) y es en esta noción donde Bataille sitúa el origen del comercio.

Pero para entender la manera en la que dicotomía cognitiva funciona como un intercambio primitivo, es preciso entender primero este contrato primario, sus dinámicas, cargas signíficadas, discursos y objetivos; extrapolar estas prácticas culturales al campo de la pedagogía y resignificarlas en el hacer y pensar del docente. Así, este documento pretende, en primera instancia, hacer un “*ecfrasis*” (Eco, 2003:110) del *Potlach* y revisar los contextos socio-políticos en los que se desenvuelve; en un segundo orden, se buscan desarrollar paralelismos con la actividad académica del profesional del Diseño en el rol de donador de conocimiento, entendiendo a la construcción del conocimiento compartida como un don.

Mauss aclara que la traducción del vocablo *chinook* (lengua endémica del noroeste de América, zonas comprendidas entre Canadá y Alaska) tiene que ver con: el consumo visto como la necesidad de alimento; el lugar donde uno se sacia y; don y alimento. Concretamente, el autor usa esta referencia para nominar un festival del que explica:

“... pasan su invierno en una fiesta perpetua: banquetes, ferias y mercados que, al mismo tiempo, constituyen la solemne reunión de la tribu... una inextricable red de ritos, prestaciones jurídicas y económicas, fijaciones de rangos políticos en la sociedad de los hombres, en la tribu y en las confederaciones de tribus, e incluso a nivel internacional.” (2007: 76-77).

El *Potlach* es un contrato celebrado por todos los miembros de un clan (todos los clanes que conforman la tribu) por medio de su jefe, ejemplos de aquellos pueblos son: los *Haida*, *Tlingit*, *Tsimshian*, *Salish*, *Nuu-chah-nulth*, y *Kwakiutl*; puede ser visto como sistema de elección de gobernantes se manifiesta en una “lucha” por obtener el mando de toda la tribu, y es, obviamente, la comunidad ganadora quién gestionará esta función de liderazgo total; y

menores términos “con ocasión de cambio de situación de las personas -iniciaciones, matrimonios, funerales e incluso [...] de una fiesta” (Bataille, 2008:32).



3

Cantantes y danzantes de un clan participante en los festivales Potlach, una edición antigua.



4

Potlach, ceremonia moderna

Si bien, la dinámica general del *Potlach* no es simple, una manera sencilla de explicarlo sería: una serie de ofrendas que se realizan por los aspirantes a jefe tribal, en representación de cada clan, donde un conjunto de dones (entregado por un líder participante) pretende superar al anterior, hasta que una última donación no pueda ser superada, dado esta situación, el festival llega a su fin y el vencedor es declarado máximo gobernante de la tribu. En este sentido, la humillación del otro es un logro que se pretende alcanzar en función de que el triunfo no se obtiene por pequeñas diferencias sino por amplias muestras de superioridad que no puedan ser ni siquiera igualadas y peor excedidas. En este punto, del *Potlach* se ha dicho que es una serie sucesiva de ofrendas materiales, objetos suntuarios o preseas que se han acumulado y cuyo valor económico o simbólico radica en esta misma “materialidad” que es resignificada por el sacrificio involucrado en la obtención de este objeto donado, sean: piezas obtenidas en batalla, cacería, pesca, manufactura propia, etc.; piezas materiales que son donadas a otros clanes o destruidas por los mismo clanes que realizan la ofrenda (donación a los ancestros de los otros clanes); en este sentido, no es la única práctica que basa su realización en la donación, en un contexto festivo y que busque la humillación del otro para obtener un reconocimiento de superioridad. Al sur del continente americano, particularmente en *Huancayo*, Perú; un ritual practicado en torno a la celebración matrimonial, una suerte de competencia entre los invitados que intentan opacar a sus pares con el mejor y más costoso regalo de bodas, los obsequios pueden llegar a tener forma de mobiliario, vehículos nuevos, ganado, bienes raíces, e incluso de personal de trabajo por un tiempo determinado; en este sentido, la denominada Palpa o Fiesta de la abundancia, sólo es posible en un entorno festivo con la entrega de dones, cuyo objetivo es de demostrar poder económico y social, bajo estas circunstancias, la humillación al otro también es un objetivo intrínseco; Los agasajados esta vez tendrán la oportunidad de retribuir la generosidad de sus parientes en la siguiente boda. Porque la fiesta de la abundancia no termina nunca en el mundo de raíz andina un paralelismo peculiar con el *Potlach* y su perpetuidad en su entorno socio-cultural.

Los paralelismos entre estas prácticas culturales y la actividad pedagógica ocurren si el “don” (Mauss, 2007), (que como se verá en líneas posteriores, no posee sólo una dimensión material) es comparado con el conjunto de saberes y prácticas del docente, que para este estudio denominaremos Material Cognitivo, y el pedagogo, a quién llamaremos Donante,

³ <https://www.warpaths2peacepipes.com/native-american-culture/potlatch.htm>

⁴ <https://burninlovebbq.files.wordpress.com/2010/11/first-people1.jpg>

representa al clan que realiza la ofrenda, es quien contrae el contrato de la enseñanza; este contenido académico que pretende ser ofrecido a los alumnos (la cognición del aprendiz no es tema de este documento, por lo que cualquier análisis excedería el presente estudio); visto de esta manera, el Material Cognitivo es un objeto valioso que ha sido construido durante mucho tiempo por el propio individuo, si bien no es un objeto suntuario, es también muy costoso, hablando específicamente en términos económicos y que en si mismo representa una presea obtenida al calor de una batalla infinita (construcción del conocimiento) y si bien en este accionar de la enseñanza, no se ve involucrado la humillación del otro (al menos, en un plano intencional) como objetivo del donante, es claro que mientras más valioso sea el don, mayor será el reconocimiento y mejor la posición en su campo laboral, sobre quienes se vean notoriamente excedidos.

La donación material, como ya se dijo, no es la única dimensión en la que el Potlach se manifiesta, pues hay una dimensión religiosa en este ritual, el don se transforma en ofrenda cuando la destrucción (a manos de los mismos donantes) de los objetos de alto valor deviene en una materialización del don ofrecido “a los ancestros míticos de los donatarios” (Bataille, 2008:32) pero esta clase de regalos a recipientes etéreos pueden exceder a “cosas” de gran valor puesto que, a decir de Bataille, “... podría acontecer que un jefe *tinglit* se presentara ante su rival para degollar en su presencia a algunos esclavos” (2008:32); los sacrificios podían ascender a vidas humanas, de ganado o de aldeas enteras; En este sentido, es el clan quién se sacrifican al verse diezmado en sus posiciones económicas, humanas y habitacionales, tal como el Donante se ve obligado no sólo a despojarse de dinero en esta construcción del Material Cognitivo, también debe dedicar parte de su vida a este fin con sacrificios recurrentes en ámbitos lúdicos, deportivos, sociales, etc; e inclusive espacio y tiempo en su hogar cuando precisa extenderse en su hacer pedagógico y mudar su entorno laboral a su íntimo *hábitat*.

A riesgo de equivocación, lo que busca este texto es proponer a la pedagogía como un Potlach (más allá de formas arcaicas de contrato) como una actividad comercial primitiva, en función del intercambio, donde el docente da y el alumno recibe, un proceso con menos riesgo y con mayor prestación (es considerable la noción de riesgo), prescindiendo del sentido agnóstico, así lo recalca Bataille “... sigue siendo destinado a mantener el rango, pero en principio, no tiene por objeto, ya, hacérselo perder al otro” (2008:35), por el contrario, el objeto es que el alumno reciba el don, construya su propio Material Cognitivo y perpetúen esta práctica al verse obligado a devolverlo, excluyendo cualquier regateo, al contrario superando a su antecesor.

“Proponemos reservar el nombre de *potlatch* para esa clase de institución, que podríamos llamar, con menos riesgo y con mayor precisión, pero también de un modo más largo: prestaciones totales de tipo agonístico.” (Mauss, 2007:78)

Bataille mira al *Potlach* como “la constitución de una propiedad positiva de la pérdida... de la cual emanan la nobleza, el honor y el rango en la jerarquía. ” (2008: 33); el Donante debe estar consciente de que la Enseñanza es un proceso de pérdida que debe ser entregado en esta forma, de tal manera que el alumno reciba parte de este deseo de destrucción de su propio Material Cognitivo, esto generará el inicio de una espiral académica, una serie de eventuales repeticiones de esta entrega del don; un alumno asume, en su momento su rol de donante con otros individuos (quienes ingresan a este sistema de intercambio) a los que se ofrendará este conocimiento, así mismo de manera aleatoria uno de estos nuevos estudiantes, a la postre contribuirá para la eterización de esta espiral. este proceso donatario reserva para aquel estudiante que acepte dedicar su vida a la pedagogía del Diseño, un camino, como ya hemos visto, que exige sacrificios y ofrendas constantes, una senda que invita a entregarse en totalidad a quienes vendrán detrás de él, un estado en el que el máximo ganador es quién más está dispuesto a perder.

“Ya vemos, pues, cuál es el tema. En la civilización escandinava y en muchas otras, los intercambios y los contratos siempre se realizan en forma de regalos, teóricamente voluntarios, pero, en realidad, entregados y devueltos por obligación.” (Mauss, 2007:70)

BIBLIOGRAFÍA

Bataille, Georges. (2008). "La noción de gasto". En La parte maldita. Buenos Aires, Editorial Las Cuarenta.

Gardener Howard. (1996) Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica. Barcelona, Paidós.
Mauss, Mauss. (2007) . "Essai sur le don: forme et raison de l'échange dans les sociétés archaïques". Paris, PUB.

Piaget, J., & Inhelder, B. (1973). Memory and intelligence. Londres: Routledge y Kegan Paul.
Watson, John B. (1913). «Psychology as the behaviorist views it.» Psychological Review, 20, 158-177.

La Palpa: a fiesta de la abundancia

<http://www.andina.com.pe/agencia/noticia-matrimonio-palpa-fiesta-de-abundancia-530313.aspx>

Consultado 29/05/2016 15:37

Albó, X. "La Experiencia Religiosa Aymará". En Rostros Indios de Dios, cuadernos de investigación. La Paz, CIPCA, UCB, 1992.

RUIZ, Edgardo. ESTREVEL. Luis. Vigotsky: la escuela y la subjetividad Pensamiento Psicológico [en línea] 2010, 8 (Sin mes) : [Fecha de consulta: 4 de abril de 2017] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80115648012>> ISSN 1657-8961 VERÓN, Eliseo 1993. La Semiosis Social. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.

ⁱ Diego Fabián Ortega Arcentález

Ingeniero en Diseño Gráfico Empresarial de la Universidad de Israel Ecuador Especialista en Teoría del Diseño Comunicacional de la Universidad de Buenos Aires Argentina Maestría en Teoría del Diseño Comunicacional de la Universidad de Buenos Aires (Título en trámite) Argentina INSTITUCIÓN: Instituto de Tecnologías Sudamericano (Cuenca, Ecuador) Email: ortegaadiego@gmail.com Cel.: (593) 982397641 Wsp: +593982397641

Dir.: La república 3-64 y García Moreno. C.P.: 010110
Cuenca, Ecuador.

ⁱⁱ Juan Hernán Flor Guambo Ingeniero en Diseño Gráfico y Multimedia de la Universidad Tecnológica América Ecuador INSTITUCIÓN: Instituto de Tecnologías Sudamericano (Cuenca, Ecuador) E-mail: juanchof12@gmail.com, juflor@sudamericano.edu.ec

Cel.: (593) 984528649 Wsp: +593984528649

Dir.: Nazca y Teotihuacan C.P.: 010113.
Cuenca - Ecuador